

LOS VERSOS DE CORDELIA

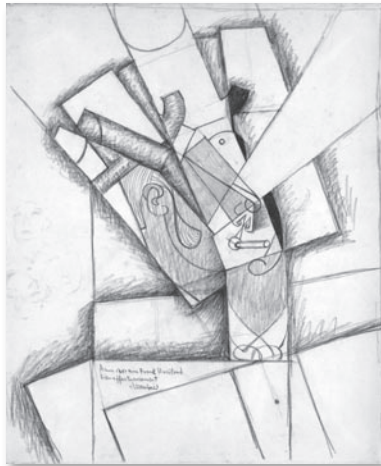
99
LOS VERSOS DE CORDELIA

XXXI PREMIO POESÍA CIUDAD DE CÁCERES
PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Un jurado presidido por Luis Alberto de Cuenca y Prado, e integrado por Diego Doncel, Irene Sánchez Carrón, Pilar Galán y Teófilo González Porras como vocal y secretario del Jurado, en presencia del concejal de Cultura del Ayuntamiento de Cáceres, Jorge Suárez Moreno, otorgó al libro ***El rumor de la ceniza***, de Bruno Pardo Porto, el XXXI Premio de Poesía Cáceres Patrimonio de la Humanidad.



El Rumor de la Ceniza



Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, septiembre de 2025

Edita: Reino de Cordelia

www.reinodecordelia.es



@reinodecordelia



facebook.com/reinodecordelia



www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 - 6º pta. 13

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

© Bruno Pardo Porto, 2025

Cubierta: Detalle de *El fumador* (Frank Haviland), de Juan Gris



AYUNTAMIENTO

cáceres



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD



CÁ
CERES

Capital Europea de la Cultura 2021
Ciudad Candidata

Este Premio de Poesía ha sido convocado y organizado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Cáceres

IBIC: DCF | Thema: DCF

ISBN: 97913-87599-15-7

Depósito legal: M-18530-2025

Diseño y maquetación: Jesús Egido

Corrección de pruebas: María Robledano

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Encuadernación: Felipe Méndez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

El Rumor de la Ceniza

Bruno Pardo Porto



Índice

I	13
Acto de fe	15
Cuerpo ausente	17
Casa vieja	19
Otoño	21
Noche vacía	23
II	25
Volver	27
Fantasmas	29
Lisboa	31
Ni son silencio	33
Tan largamente	35
Así de largos	37
Tal vez deseo	39
Sísifo	41
Un mal sueño	43
Fotos	45

III	47
Prodigio	49
Plegaria	51
Ofrenda	53
Espera	55
Milagro	57
Ebriedad	59
IV	61
Maneras de morir	63
Una sirena	65
Una lápida	67
V	69
No se muere nunca	71
Un abuelo	73
Después del paraíso	75
Sangre fértil	77
Noctámbulos	79
Otra noche	81
Contra la muerte	83
No todo está perdido	85
VI	87
Una isla griega	89
Otra isla griega	91
Bodegón de madrugada	93
Imitación	95
Amistad	97
Cierra los ojos	99



Aún tus ojos descansan en la noche
con esa paz de muerte que sigue a la belleza...

I



Auto de fe

HAY UNA LUZ, y es un cigarro
y es un acto de fe volver a casa
algunas noches, salvar el fuego todavía:
decir pavesa
y en ese mismo labio ser ceniza.
Qué silencio pudiera ser el hombre
y sin embargo...
No existe el cielo
y hay que alumbrarlo:
algo imposible como un Dios,
como un misterio.
La sombra avanza hacia su centro.
Cien ojos cambian de color
—qué frío amanecer—

y es el desvelo tu mirada.

Hay lágrimas más grandes que tu cuerpo

y un mar que crece hacia la orilla...

Cuerpo ausente

LA TRISTEZA es un cuerpo ausente
en la mañana.
Entre las sábanas
los labios buscan una grieta dulce
como el ciego. Y un aroma
a ropa vieja los despierta.
Siempre es así, siempre es lo mismo:
tu piel en la pared
la momentánea luz de un beso antiguo
el corazón que aprieta
en la ventana.

Casa vieja

EN ESTA CASA habitan los demonios
igual que la sed descansa en el mar
cuando apagas la luz.

Ya sé que no estoy solo.
Lo noto aquí, en el pecho,
en este hogar de multitudes
y reinas de la noche.
En el fondo.

Cada sombra necesita su nombre,
una brasa, una llama azul,
una palabra que no la deje crecer en el frío.
Que la meta en la cama.
Que la ponga a dormir.

No se puede odiar lo que no se ama,
no se puede inventar un corazón,
no se puede morir en el placer.

También hay que aprender la lluvia.
Decir adiós, cerrar la puerta.
Sentir el frío. Resistir.

El niño muerto camina descalzo.
El que conoce todos los secretos,
eso que nunca ocurre con los vivos.

Este es el hombre, esta es su casa:
el lugar donde nacen los naufragios.
Y el deber de nadar.

Otoño

LENA DE MUERTE amanece la calle
y hay belleza en el crujir de las hojas
secas, en la derrota del verano
y en la ruina. Misterios de una tarde
detenida en tu mirada, razones
para volver al parque, excusas
para el poema:
lo que fue y lo que queda;
una raya en el agua,
el reflejo de un rostro envejecido
y su memoria.

Noche vacía

TODO ESTÁ ardiendo y nada
grita. Llamas azules
crepitan en silencio.
Un dolor lejano llama a la puerta.

La noche está vacía.
No mienten los pulmones
negros, ni la ceniza:
el mar llegará tarde, como siempre.